

llo de ésta en razón histórica y narrativa como la superación del Idealismo. El concepto de la temporalidad en el pensamiento de Ortega es primeramente un tiempo vital, una realidad vivida, es decir, un tiempo vivido en el argumento que es la vida de cada uno de nosotros. Nuestra vida es esencialmente temporal y puesto que siempre tenemos que decidirla, es fundamentalmente futurición. Desde esta perspectiva hemos llegado a la conclusión de que una razón vital que se resuelve finalmente en razón histórico-narrativa debe tener en su base un claro concepto del tiempo que es vital, histórico y narrativo.

Esta concepción del tiempo confirma que Ortega está más allá de la Modernidad, porque la razón viviente y dramática es una razón temporal que ha perdido su seguridad. Desde Ortega, ya no somos modernos sino náufragos, que no nos resignamos a hundirnos sino que necesitamos salir a flote porque aún hay un tiempo por ganar, el futuro, contando con la aclaración de lo que tenemos, el presente y el pasado. Así, el futuro es el tiempo vital, histórico y narrativo que es necesario entender desde una razón que en Ortega tiene que ser vital e histórico-narrativa, superando el plano de las verdades eternas de la razón pura.

ORCID: 0009-0006-2578-9038

MILAGRO PINTO, ALBA: *Las creencias en el proyecto metafísico de Ortega y Gasset*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2016.

Tesis presentada en el Departamento de Filosofía y Filosofía Moral y Política de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, dirigida por el doctor José Lasaga Medina.

Los cuatro capítulos en los que se divide esta tesis tienen como fin desentrañar la función y lugar de las creencias en la metafísica madura de Ortega. Obviamente, por sí sólo el concepto de creencia no es razón suficiente para explicar toda la metafísica del filósofo, pero sí es razón necesaria para comprenderla en su complejidad, pues la evolución de su pensamiento a partir de 1929 sólo rinde el máximo de su sentido si se examina a la luz de las creencias.

A fin de identificar qué hay de continuidad y qué de novedad en dicha noción, el primer capítulo está dedicado al proyecto filosófico de la primera navegación y abarca el arco temporal que va desde la presentación formal de su filosofía en *Meditaciones* hasta el segundo viaje a la Argentina en 1928. Tomando como punto de partida la determina-

ción de elaborar una filosofía “desde el punto de vista de la propia vida” se analizan sumariamente los puertos a los que arriba la reflexión orteguiana en estos años: el perspectivismo, raciovitalismo y la cuestión del sentido histórico aparecen como diferentes adaptaciones o desarrollos de un mismo proyecto, que ya aparece plenamente definido desde 1914 y que se mantendrá hasta el final de su obra.

El segundo capítulo se ocupa de la producción filosófica de Ortega desde *¿Qué es filosofía?* (1929) hasta *Historia como sistema* (1935). El nuevo enfoque metafísico junto a la renovada determinación de elaborar una teoría sistemática es el marco desde el cual se analiza pormenorizadamente la consolidación de la «segunda navegación» en torno a la noción de creencia y su creciente protagonismo en el proyecto de la razón histórica.

En el tercer capítulo se examina el lugar que las creencias ocupan en la estructura dinámica de la vida humana. En esta parte del trabajo se adopta un punto de vista sincrónico –si bien centrado en la segunda navegación– para esclarecer a partir de los textos cómo se estructuran e interaccionan en torno a nuestro tema los diferentes ingredientes que conforman la arquitectónica y dinámica general del vivir humano.

Tanto el desarrollo genético de la noción de creencia como el análisis de su lugar en la estructura de la vida humana responden a una consideración *ad intra* de la filosofía orteguiana. En la cuarta y última parte de este trabajo se adopta una perspectiva *ad extra* para determinar cuál es la consistencia y características definitorias de las creencias según aparecen expuestas por Ortega y poder así valorar los límites de la razón histórica en tanto que saber sobre las creencias.

A lo largo de este estudio comprobamos que la cuestión de las creencias conduce al núcleo mismo de la filosofía. Bajo el prisma orteguiano este tema sirve de catalizador de nuevas soluciones a los viejos problemas filosóficos: compromete el abstruso asunto de la existencia del mundo externo, del valor y sentido de nuestras representaciones, el problema de la verdad, la reflexión en torno al fin de la filosofía, la búsqueda de nuevos modelos de racionalidad abiertos al carácter fáctico y contingente de lo real o la consideración de la Historia y la relación entre lo individual y lo social. Esta tesis intenta, en definitiva, demostrar que lejos de ser un pastiche o una mera herramienta hermenéutica para comprender los procesos históricos, la concepción orteguiana de la creencia responde a un enfoque metafísico original que representa una aportación significativa en la filosofía del siglo XX.